



Quironsalud recomienda a los pacientes que no normalicen el dolor crónico

PONTEVEDRA / LA VOZ

El dolor crónico, aquel que persiste durante más de tres meses, afecta en España a uno de cada cuatro adultos y tiene un impacto directo en la calidad de vida. Más allá de esa cifra, lo que preocupa a los especialistas es su normalización. Así lo dice el doctor Nabor Fernández, especialista de la unidad del dolor del Hospital Quironsalud Miguel Domínguez de Pontevedra.

Ese profesional señala que, en algunos casos, el paciente espera que el dolor se resuelva de forma espontánea o siente temor al diagnóstico o al tratamiento. «También puede producirse una adaptación progresiva a la pérdida de funcionalidad que, en ocasiones, ni siquiera es perceptible para el paciente», apunta el médico. Desde el hospital privado subrayan que el principal riesgo de retrasar la atención es la cronificación, ya que con el paso del tiempo pueden producirse cambios en el sistema nervioso que amplifican la señal dolorosa. «Hablamos de fenómenos de neuroplasticidad que generan una especie de *memoria del dolor*. Esto puede hacer que determinados tratamientos pierdan eficacia y que el control resulte más complejo», expone Nabor Fernández. El impacto del dolor no se limita al plano físico, sino que puede derivar en trastornos del sueño y abandono progresivo de actividades cotidianas por miedo a que vaya a más.